



Reconversión productiva y ordenamiento de mercados con oleaginosas



que se ha logrado con este tipo de instrumentos, la producción de oleaginosas en el país sigue siendo baja y se continúan importando fuertes cantidades de soya y canola.

Las bondades de cultivar oleaginosas para el país son muchas, pero basta destacar el bajo consumo de agua y el mercado seguro y con un esquema de Agricultura por Contrato que se establece entre productores e industrias compradoras.

Hoy más que nunca, es importante destacar también el ordenamiento de mercados que requiere este país y promover la siembra de oleaginosas, y así evitar los problemas de comercialización, que tienen actualmente en otras ramas productivas como son el maíz, el sorgo, el frijol y la caña de azúcar.

Fortaleciendo instrumentos de política pública como el Pro Oleaginosas, se obtendrá mayor producción y una importante reactivación del campo mexicano.

A lo largo de este 2013, el Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas ha realizado diversas acciones de impulso a la reconversión productiva a las oleaginosas.

Una de estas acciones ha sido la difusión de los cultivos, con el apoyo del Proyecto Pro Oleaginosas de la SAGARPA, que es bien aceptado por los agricultores y cuyos recursos se utilizan para mejorar la aplicación de los paquetes tecnológicos y la adopción de innovaciones agrícolas, para aumentar los rendimientos de los cultivos.

La aplicación del Proyecto Pro Oleaginosas ha dado buenos resultados durante estos últimos 4 años, con una mayor superficie sembrada y una mayor producción, sin embargo, se requiere fortalecerlo con una mayor cantidad de recursos, para que siga creciendo y así los agricultores tengan certidumbre de que contarán con este tipo de incentivos.

A pesar del camino recorrido y los resultados positivos

EDITORIAL

Reconversión productiva y ordenamiento de mercados con oleaginosas

PANORAMA

Reforma al agro mexicano para 2014

■
Campo improductivo por falta de asistencia técnica e innovación

ALTERNATIVAS PARA EL DESARROLLO

Clústeres agroalimentarios detonantes del desarrollo local y competitividad global

■
Apuestan por CIANO-Oleica

ACTUALIDADES

Convenios de colaboración del Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas con la Financiera Rural y el SNICS



El Presidente Enrique Peña Nieto anunció en el mes de noviembre, que con el objetivo de incrementar la productividad agroalimentaria en el país, el Gobierno de la República lleva a cabo acciones que permitirán transformar el rostro del agro mexicano, y ha asumido dos compromisos estructurales: pasar de los subsidios a los incentivos productivos, e implementar políticas públicas diferenciadas, que permitan apoyar con mayor eficacia tanto a los productores de autoconsumo como a quienes se dedican a la agricultura comercial.

Como parte de estas acciones, “se está transformando el Procampo en el PROAGRO Productivo, que entregará apoyos diferenciados, y sobre todo vinculados a la productividad de nuestro país”.

Ante empresarios del sector agropecuario, el Primer Mandatario dijo que “con su apoyo elevaremos la productividad; queremos que ésta incida de manera tangible, y sobre todo de raíz, en la reducción de la pobreza que lamentablemente se vive en el medio rural, y fortalecer la seguridad alimentaria”.

“Nuestro esfuerzo deberá significarse por una verdadera transformación del agro en todo el país”, apuntó.

El Presidente Peña Nieto explicó que a partir de los compromisos estructurales asumidos por el Gobierno de la República en el sector, se podrán lograr metas concretas como las de aumentar la participación de productos mexicanos en el consumo nacional; elevar la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto agropecuario y pesquero del país; lograr una balanza comercial agroalimentaria superavitaria hacia el final de la Administración; y modernizar e incrementar la superficie de riego de nuestro país.

Apuntó que la política agroalimentaria del Gobierno de la República contempla siete estrategias para elevar la productividad del campo:

Primera: Respaldo a los pequeños productores. “Trabajamos para que los pequeños y medianos propietarios eleven su producción y mejoren sus ingresos a partir de una mayor certeza jurídica de la tenencia de la tierra, y esquemas de asociación como

clústers de agronegocios, empresas integradoras o la agricultura por contrato”.

Segunda: Incrementar la disponibilidad de fertilizantes mexicanos. Actualmente, agregó, sólo 15 por ciento de los fertilizantes que se utilizan en el país son de origen nacional, y “más grave aún es que gran parte de los productores no tienen acceso a ellos por su elevado costo”.

Por eso, “un objetivo prioritario dentro de la Reforma Energética que se está discutiendo en el Congreso de la Unión, así como de las inversiones en gasoductos, que ya se están realizando, es detonar proyectos estratégicos para reactivar la producción de fertilizantes en nuestro país”, añadió.

Tercera: Facilitar el uso de semillas mejoradas y asegurar la sanidad de los alimentos. “Con este fin, mejoraremos el control sobre el origen y la calidad de las semillas que se utilizan en el campo mexicano”. Igualmente, precisó, “reforzaremos los servicios de sanidad y calidad agroalimentaria, a fin de elevar su eficacia y la oportunidad de los servicios que presta, en esta materia, la Secretaría del campo de nuestro país”.

“Tenemos muy presente que productos sanos protegen la salud de los mexicanos y abren mercados a nivel mundial”, aseveró.

Cuarta: Incrementar el riego en todo el país. Aseguró que la productividad de un campo con riego tecnificado es cuatro veces mayor que la de uno de temporal, y por ello, durante esta Administración “se están realizando importantes esfuerzos para modernizar e incrementar la superficie de riego en el territorio nacional”.

Quinta estrategia: Mayor crédito y servicios financieros para el campo. Informó que actualmente menos de 10 por ciento de las unidades productivas del país tiene acceso a crédito, y por ello afrontan serios problemas para modernizarse y elevar su producción.

“La Reforma Financiera, que confío sea aprobada en breve, permitirá la actualización de la Banca de Desarrollo del sector agroalimentario para brindar crédito oportuno y a tasas competitivas, así como

garantías adecuadas. De manera complementaria, se incentivará el establecimiento de una banca especializada regional, de carácter privado y de una bolsa mexicana agroalimentaria de futuros y físicos que el país necesita y demanda”, señaló.

El Presidente Peña Nieto dijo: “sólo por hacer referencia a lo que se ha trabajado en este primer año, aseguramos, en lo que va de esta Administración, 12.1 millones de hectáreas y casi 10 millones de cabezas de ganado, lo que representan

incrementos de 30 por ciento y 40 por ciento en relación con el año anterior, respectivamente”.

Sexta estrategia: Sincronizar la oferta y demanda de productos agropecuarios. “El campo vive una paradoja, ya que una mayor producción no necesariamente se refleja en mayores ingresos para quienes se dedican a él y tampoco se traduce en precios más bajos para los consumidores finales. Para resolver este problema es indispensable trabajar en el adecuado funcionamiento de los mercados agropecuarios y tomar medidas para equilibrar la demanda y oferta de alimentos”, precisó.

Séptima estrategia: Contar con un moderno marco legal para dinamizar el sector agroalimentario de nuestro país.

El Titular del Ejecutivo Federal aseguró que “en el campo mexicano estamos sembrando una nueva semilla de esperanza, compromiso y trabajo corresponsable”.

“Con la política agroalimentaria que estamos impulsando, estamos claros que todos ganan: Ganan los agricultores, ganaderos y pescadores, porque podrán elevar su producción y, sin duda, consecuencia de ello, mejorar sus ingresos. Ganan los emprendedores, porque podrán generar cadenas de alto valor agregado y conquistar nuevos mercados con productos de excelencia”.

Además, continuó, “ganan los consumidores, porque podrán llevar a su hogar más alimentos de mayor calidad y a mejores precios. Ganan también las regiones y los estados, porque podrán generar nuevas oportunidades de desarrollo en sus territorios. Y, sobre todo, gana México porque se fortalecerá la seguridad alimentaria y la soberanía nacional”.



Campo improductivo por falta de asistencia técnica e innovación

Ernesto Perea, Imagen Agropecuaria



Existen 6 mil extensionista para atender 5.4 millones de unidades productivas /Falta de innovación limita potencial productivo.

El agro mexicano vive el surrealismo de los cuentos campiranos: los presupuestos crecen, pero también la improductividad y la ineficiencia de los agricultores y autoridades. El problema –dicen los expertos– más que el dinero, es la falta de capacitación y aplicación adecuada de innovaciones tecnológicas. Hay una explicación matemática: para atender 5.4 millones de unidades productivas, hay sólo 6 mil extensionistas.

Hubo un tiempo en el que el número de extensionistas rurales en territorio mexicano llegó a 25 mil, pero el adelgazamiento del Estado y las políticas neoliberales para el campo los pulverizó, dejando en el desempleo a miles de agrónomos que hoy se dedican a otras actividades distintas a su formación profesional.

En el marco del seminario internacional “Desarrollo de capacidades, innovación y extensionismo para democratizar la productividad en los territorios rurales”, realizado con motivo de la conmemoración de los 40 años de la creación del INCA Rural, organismos internacionales y expertos en el tema plantearon que deben implementarse nuevos esquemas de extensionismo, donde no sólo se contemple la transferencia de tecnología o capacitación tradicional, sino se incluyan aspectos de mercado, comercialización, logística e, incluso escenarios de cambio climático.

En su participación, la representante de la FAO en México, Nuria Urquía Fernández, expuso que desde 1960 a la fecha la producción agrícola per cápita en el planeta aumentó 48 por ciento, para lo cual “un factor fundamental detrás de ese fantástico crecimiento, fue la importante inversión en investigación agrícola y en su difusión y adopción mundial”.

Puntualizó que en dicho periodo la población mundial se ha expandido 126 por ciento, mientras que la producción global de cereales se triplicó, aun cuando la tierra cosechada aumentó sólo 8 por ciento. Nuria Urquía asentó que la innovación contribuye a incrementar la productividad agrícola y que el margen de mejora entre el rendimiento actual y el potencial que se tiene es del 76 por ciento en el caso de África Subsahariana; del 65 por ciento en Centro América y el Caribe; del 64 por ciento en Asia Central; del 55 por ciento en Asia del Sur; del 52 por ciento en América; del 33 por ciento en Norteamérica y del 36 por ciento en el Oeste y Centro de Europa.

En el panel Modelos de gestión de conocimiento en los sistemas de extensionismo para la competitividad de los territorios rurales de América Latina, la representante de la FAO en México también habló de la importancia que tiene la inversión en investigación y desarrollo, donde en 2009 los países de altos ingresos absorbieron 48 por ciento y los de ingresos bajos y medianos 52 por ciento. Destacó que tres países de ingresos bajos y medios, como China, India y Brasil concentraron 19, 7 y 5 por ciento del gasto mundial en estos rubros, respectivamente.

En tanto los niveles de gasto en investigación y desarrollo por parte de los países de bajos ingresos son muy reducidos, ya que en 2009 representaron sólo 2.1 por ciento del total, por debajo del 2.4 por ciento de participación en 1960.

Urquía Fernández subrayó que “la inversión en investigación y extensión es una de las estrategias más efectivas de apoyo a la

innovación para mejorar el crecimiento sostenible de la productividad agrícola”

Por ello, destacó la necesidad de fomentar un nuevo modelo de extensionismo rural, el cual debe pasar de un esquema apoyado al 100 por ciento por fondos públicos a otro que además considere la ejecución público privada; de un sistema nacional de cobertura a uno variable, que incluya outsourcing de servicios y extensión; de un sistema vertical a uno integral, donde participe el productor; de uno enfocado a tecnología a visualizar problemas, mercado y condiciones locales; de fomentar sólo la producción a incluir aspectos como el desarrollo rural, ingresos y cambio climático.

Expresó que es necesario un cambio de enfoque en el tipo de extensionismo que se necesita para desarrollar las capacidades de los productores y favorecer la innovación. Añadió que las instituciones de educación deben implicarse en este proceso, con desarrollo de materiales de formación sobre gestión productiva, marketing, cooperativismo, entre otros rubros.

Matizó que los productores necesitan ocupar un papel central en cualquier estrategia de promoción de la innovación, pero no podrán contribuir efectivamente sino son apoyados por las políticas públicas.” Los productores participan cuando la investigación es relevante para ellos y

pueden entender a los investigadores, con resultados probados en proyectos de mejora participativa.

El director general del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Víctor Villalobos Arámbula, expresó en su oportunidad que “ante al nuevo paradigma que necesita la agricultura para



ser competitiva, sustentable, inclusiva y adaptada al cambio climático, se requiere también un nuevo extensionista”.

Los extensionistas –detalló– necesitan habilidades en comunicación, mercadeo, procesos de cambio social y competencias técnicas, lo que implica una mejora curricular, incluida la preparación universitaria.

Consideró urgente preparar a nuevas generaciones de extensionistas, quienes deberán incorporar las dimensiones socioculturales y ambientales a su gestión, y capacidades para construir espacios de convergencia con otras disciplinas.

El perfil de un extensionista –definió– deberá contar con respaldo y una base en una política pública de largo plazo que tenga como objetivo fundamental la calidad de vida de los más pobres, basado en una estrategia de desarrollo rural territorial.

El director general del IICA coincidió con los panelistas en el sentido de que la extensión debe ser percibida como parte de un sistema de innovación y pilar fundamental del proceso de transformación económica, social, ambiental y territorial.

Hace dos décadas México contaba con 25 mil extensionistas, hoy la tarea la realizan 6 mil PSP (prestadores de servicios profesionales), muchos de los cuales no son profesionales, perciben bajos salarios y enfrentan la falta de incentivos, lo que genera un sistema “condenado

a la mediocridad”, afirma el Análisis del extensionismo agrícola en México, elaborado por la Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE).

Y es que como dice el director general del Colegio de Postgraduados, Jesús Moncada: “en México el eslabón perdido del campo es el extensionismo”.

Clústeres agroalimentarios detonantes del desarrollo local y competitividad global

Los clústeres son un formato muy eficiente para desarrollar el sector agropecuario en un territorio específico así como parte fundamental de una estrategia para aumentar la competitividad en los mercados internacionales, señaló Eva Gálvez-Nogales, especialista de la División de Infraestructuras Rurales y Agroindustrias de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

De acuerdo con la especialista, para la integración de un clúster es fundamental que haya una concentración geográfica que trabajen en conjunto para impulsar la competitividad de un producto en una localidad determinada. Sin embargo, precisó que en cada país, autoridades y productores deben analizar cuáles son las actividades agropecuarias con posibilidades de despegar para incentivar la participación de nuevos empresarios que colaboren con quienes ya trabajan en un determinado territorio.

En entrevista durante su participación en el Foro Global Agroalimentario 2013 —organizado por el Consejo Nacional Agropecuario (CNA), en octubre pasado— la especialista de la FAO precisó que si bien no puede considerarse a ciertos clústeres más exitosos que otros ya que “es una actividad muy dinámica, donde incluso clústeres exitosos son abandonados, enfrentan problemas de mercado y se deshacen o bien evolucionan”, el desarrollo de éstos debe enfocarse en aquellos productos con mayor valor en los mercados de exportación, que tienen mercados complejos y que, por lo tanto, pagan mejor a los productores.

En el caso de México, destacó los avances en clústeres como el de piña, en Veracruz; de aguacate, en Michoacán, y de limón, en Colima, y consideró que la existencia de herramientas como la agricultura por contrato pueden contribuir a que actualmente México avance más rápidamente que hace diez años en el establecimiento de agroindustrias bajo este esquema.

Por otra parte, Eva Gálvez-Nogales mencionó que los clústeres también contribuyen a disminuir el desperdicio de alimentos, ya que además de orientarse en incrementar la producción, estos modelos agroalimentarios requieren inversiones en cadena de frío —especialmente en productos frescos— como parte de un mejoramiento de la logística orientado a reducir las pérdidas. “No sólo se trata de

producir más sino de hacerlo de manera más inteligente, usando tecnologías apropiadas al esquema del clúster e invirtiendo en el campo.

Hay una lucha entre mayoristas, comerciantes, exportadores y productores; estos últimos, muchas veces no están preparados para el cambio, por lo que requieren de asistencia y de transferencia

tecnológica, que les permitan tener una producción sistemática y más organizada.” La especialista de la FAO, consideró que el gobierno “no debe tomar el papel de los empresarios, porque esto no es sostenible. El papel del sector público — dijo— es impulsar y facilitar el desarrollo de los negocios agrícolas”.

El desarrollo de los clústeres debe enfocarse en aquellos productos con mayor valor en los mercados de exportación, que tienen mercados complejos y que, por lo tanto, pagan mejor a los productores

De acuerdo con Gálvez-Nogales, la creciente importancia de los clústeres agroalimentarios, principalmente en países de ingresos medios y bajos, se debe a factores como metatendencias (globales del sector); flujos de inversión extranjera directa en agronegocios y agroindustrias; procesos de descentralización; desarrollo de megaproyectos territoriales (agrocarriles) en los que los clústeres son pieza clave; así como una mayor colaboración público-privada.

Casos de éxito en clústeres agropecuarios

Producto	País / clúster
Vino	Mendoza, Argentina; Valles de Tarija Central y Cimu, Bolivia; Río Grande do Sul, Brasil; Valle de Colchagua, Chile; Western Cape, Sudáfrica; Canelones, Uruguay.
Pescado	Salmón y trucha en la región de Los Lagos, Chile. Ictico (perca del Nilo) del Lago Victoria: Kenia, Uganda, Tanzania.
Frutas y hortalizas	Melón de Río Grande do Mord; manzanas de Sta. Catarina; mango y uva de Petrolina J.; frutas tropicales de Minas Gerais, Brasil; frambuesa de Maule y aguacate de Valparaíso, Chile, uvas de Maharashtra, India; limón de Colima, aguacate de Michoacán y piña de Veracruz, México. Vegetales del Western GAP clúster, Tailandia.
Flores	Colombia, Ecuador, Kenia.
Raíces	Dong Lieu, Vietnam.
Ganado	China.
Café	Kenia y Nicaragua.

Revista 2000 Agro

Apuestan por CIANO-Oleica

Federico Chávez Manjarrez, Tribuna.

Para las poco más de cuatro mil hectáreas solicitadas este año agrícola 2013-2014 al Comité Hidráulico y de Presas, del cultivo de cártamo, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias, INIFAP, recomienda la siembra de la variedad Ciano-Oleica, la cual ha logrado superar en rendimientos de producción a la testigo Toro S-334 y S-518.

Fue liberada por el CENEB-INIFAP

Lope Montoya Coronado, investigador del cultivo de cártamo y encargado del programa de oleaginosas del INIFAP, señaló que esa variedad CIANO-OLEICA fue liberada por el Campo Experimental Norman E. Borlaug hace algunos ciclos atrás.

Proviene de la cruce entre la línea CD-663/SICEN y la línea QUIR-6/S-518 y es una variedad de ciclo vegetativo intermedio, comentó el investigador y especialista de oleaginosas del CENEB-INIFAP.

Periodo óptimo de siembra del primero de diciembre al 15 de enero

Detalló Montoya Coronado que dentro de su periodo óptimo de siembra que es del primero de diciembre al 15 de enero, la floración inicia a los 112 días y la madurez fisiológica a los 148 días.

La altura promedio de planta es de 130 centímetros y es resistente al acame. Las flores frescas son de color amarillo y cuando se secan se tornan anaranjadas; el polen es de color amarillo.

El peso promedio de 1,000 granos es de 42.5 gramos con un peso específico de 52.0 kilogramos. La semilla contiene un promedio de 37.4% de aceite y 20% de

proteína. El aceite es del tipo oleico y contiene un promedio de 75% de ácido oleico y 12.5% de ácido linoleico.



Supera otras semillas

Recordó que en el 2008 cuando se liberó esta variedad, bajo presión de falsa cenicienta y sin aplicaciones de fungicidas para el control de la misma, superó en rendimiento de grano a la variedad comercial testigo del tipo oleica de origen estadounidense S-518.

Aualmente se establecen parcelas de validación en diferentes campos de productores del Sur de Sonora y los estados de Sinaloa y Baja California Sur y en éstas el comportamiento de CIANO-OLEICA ha sido excelente y ha superado en promedio a la producción del otro testigo comercial S-334.

Tiene un ahorro de agua del 40%

Esa semilla de cártamo, tienen un ahorro de más del 40% de agua comparado con el trigo, por lo que constituye una buena opción para el próximo año agrícola 2013-2014, sobre todo si se logran los apoyos de inducción de dos mil 350 pesos por tonelada que se buscan dentro de la Asociación de Organismos de Agricultores del Sur de Sonora, AOASS. El cártamo gasta alrededor de cuatro millares de

metros cúbicos por hectárea y el trigo 7.5 millares, por ello se tendrá un importante ahorro del vital líquido de incentivarse la siembra de ese fruto oleaginoso.

Se dispone de semillas suficientes

De esa semilla se dispone tanto con productores cooperantes como Krafft Agroservicios y dentro del Patronato de Investigación y Experimentación Agrícola. Se cuenta con simiente suficiente para las poco más de cuatro mil hectáreas que se solicitaron al comité hidráulico este ciclo.

Carlos Enrique Krafft Quintero, comentó que para el programa de siembra de este año de cártamo que pretende la Asociación de Organismos de Agricultores del Sur de Sonora, se dispone de semilla de la variedad Ciano-Oleica en categoría certificada a muy buen precio.

Se adapta muy bien al valle del yaqui

Esa simiente el ciclo agrícola pasado y anterior ha demostrado muy buena adaptación al Valle del Yaqui, por lo que para este año agrícola 2013-2014, es una muy buena opción de siembra para el Sur de Sonora, donde se busca impulsar la siembra de la citada oleaginoso con apoyos de inducción publicados en el Diario Oficial de la Federación por parte del Gobierno Federal.

El productor cooperante y reproductor de semilla de trigo y cártamo, dijo que en su caso dispone de 25 toneladas de semilla de cártamo de la variedad Ciano-Oleica en categoría certificada que bien permiten una siembra de dos mil 500 hectáreas en el Sur de Sonora. El costo de la semilla será de entre 35 a 40 pesos el kilo con Krafft Agroservicios.

Convenios de colaboración del Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas con la Financiera Rural y el SNICS



Durante el segundo semestre de 2013, el Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, A.C. (CONASIPRO) promovió la firma e implementación de dos convenios de colaboración, uno con la Financiera Rural y otro con el Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas (SNICS).

El convenio firmado con la Financiera Rural, permitirá definir acciones que apunten a la estrategia de financiamiento establecida en el Programa Nacional de Producción de Oleaginosas 2013-2018 del CONASIPRO. La idea es facilitar el acceso al crédito a los productores de oleaginosas del país.

Los principales objetivos del convenio de colaboración con la Financiera Rural son, el facilitar el acceso y el uso óptimo de los recursos crediticios y desarrollar procesos de integración económica; la identificación, diseño, desarrollo y consolidación de Proyectos Estratégicos del CONASIPRO; la identificación entre los agremiados del Comité Nacional, clientes potenciales que pudieran llegar a ser sujetos de crédito de la Financiera Rural y la conformación de Unidades de Promoción de Crédito.

El convenio con el SNICS servirá para establecer un programa de producción de semilla habilitada para oleaginosas en

México. Se ha implementado este programa, debido a que en el país existe un desabasto de semilla para siembra certificada y con el fin de evitar el uso de semilla de baja calidad,

como es la semilla apta para siembra, que presenta desuniformidad en la siembra y nacencia de las plantas, y por lo mismo en la plantación y problemas con la cosecha.

Tomando en cuenta la necesidad de generar semilla de calidad para cubrir con los programas de siembra y producción de oleaginosas, se requiere el establecimiento de procesos para la identificación de la semilla actualmente disponible para siembra. Para lo cual, se ha observado, por ejemplo, que en lo referente a soya, en los Estados de Tamaulipas, Veracruz, San Luis Potosí, Chiapas, Campeche, Yucatán y Sonora, en los ciclos Primavera Verano 2012 y Otoño Invierno 2012/2013, se estima que se sembrarán alrededor de 150,000 hectáreas de soya con un requerimiento de semilla de 7,500 toneladas aproximadamente. Con base en lo obtenido a partir del Programa Nacional de Producción de Semilla de Oleaginosas se contará con un déficit de 3,900 toneladas para cubrir las necesidades del país.

De manera que, se requiere establecer en dicho Programa, un proceso que incremente la producción de semilla calificada para oleaginosas con base a lo establecido en la Ley Federal de Producción, Certificación y Comercio de Semillas, a la Ley Federal de Variedades Vegetales y a la Ley

Federal de Sanidad Vegetal, así como en las reglas técnicas del SNICS y las Normas Oficiales Mexicanas aplicables.

La firma de este convenio es también resultado de las acciones que emprendió el CONASIPRO respecto a la atención de la problemática de la plaga del picudo de la soya, para evitar su propagación.

DIRECTORIO

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente y Representante No Gubernamental
Ing. Manuel Guerrero

Secretario
Mario Coello

Tesorero
Lic. Amadeo Ibarra

CONSEJO DE VIGILANCIA

Presidente
Lic. Otilio Wong

Secretario
Ing. Oscar Garza

GERENCIA

Gerente
Ing. Hugo Bautista

Administrador de medios
Lic. Noe Cerero

Dirección:
Praga 39 Planta Baja, Col. Juárez
Del. Cuauhtemoc, C.P. 06600 México, D.F.
Tels: 5525-7546 al 50
www.oleaginosas.org

Oleaginosas en Cadena, Boletín bimestral Septiembre/Octubre 2013.
Editado por: Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, A.C.,
"Evento realizado con el apoyo de la "SAGARPA" a través del Programa de Desarrollo de Capacidades, Innovación Tecnológica y Extensionismo Rural 2013"; "Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa". Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2007-022710400000-106. Número de Certificado de Licitud de Título: (en trámite). Número de Certificado de Licitud de Contenido: (en trámite). Coordinador General: Ing. Manuel Guerrero - Compilación y redacción: Lic. Noe Cerero - Colaboración especial: Lic. Susana Garduño - Revisión: Ing. Hugo Bautista - Formación: D.G. María Eulalia Gómez S - Distribución: Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, Praga 39 PB, Col. Juárez, C.P. 06600, México, D.F., Tels: 55332847 y 55257546 Fax: 55257551.